

II
ACTIVIDADES
SISTEMÁTICAS

ANUARIO ARQUEOLÓGICO
DE ANDALUCÍA / 1994

FICHA CATALOGRÁFICA

Anuario Arqueológico de Andalucía 1994 / [Coordinación de la edición: Dirección General de Bienes Culturales, Servicio de Investigación y Difusión del Patrimonio Histórico]. – Sevilla : Junta de Andalucía, Consejería de Cultura, Dirección General de Bienes Culturales, D.L. 1999

3v. : il. ; 30 cm.

ISBN 84-8266-068-3 (Obra completa)

ISBN 84-8266-070-5 (Tomo II)

Contiene: I. Sumario – II. Actividades sistemáticas – III. Actividades de urgencia.

1. Excavaciones arqueológicas-Andalucía. I. Andalucía. Junta Consejería de Cultura. 902.03(460.35)“1994”

ANUARIO ARQUEOLÓGICO DE ANDALUCÍA 94. II

Abreviatura: AAA'94.II

Edita: Junta de Andalucía. Consejería de Cultura.

Coordinación de la edición:

Dirección General de Bienes Culturales

Servicio de Investigación y Difusión del Patrimonio Histórico

C/. Levies, 17. Sevilla

Tel. 95-4555510. Fax: 95-4558275

Impresión: Egondi Artes Gráficas

© de la presente edición: Junta de Andalucía.

Consejería de Cultura. E.P.C.

ISBN: 84-8266-068-3 (Obra completa)

ISBN: 84-8266-070-5 (Tomo II).

Depósito Legal: SE-637-99-II

PROYECTO ESTUARIO. INTERVENCIÓN ARQUEOLÓGICA DE 1994

JOSÉ LUIS ESCACENA¹
ROCÍO IZQUIERDO DE MONTES

Resumen: Este informe ofrece una síntesis escueta de los resultados obtenidos en 1994 por el **Proyecto Estuario**, que se limitaron a la realización de un sondeo estratigráfico en el Cerro de San Juan de Coria del Río (Sevilla), ubicación de la antigua ciudad de *Caura* (lám. I).

Se trata de un *tell* de unos 6 m. de potencia aproximadamente, que presenta una ocupación desde momentos calcolíticos hasta la actualidad, si bien pueden observarse varias interrupciones parciales del hábitat. Dicha estratigrafía ha permitido conseguir uno de los principales objetivos perseguidos en esos trabajos arqueológicos: la ordenación cronológica de la secuencia cultural de la antigua desembocadura del Guadalquivir.

Abstract: The conclusions of the **Proyecto Estuario** activities planned for the year 1994 are presented in this report. They were based on an stratigraphical survey in the archeological site of Cerro de San Juan (Coria del Río, Seville), where was located the ancient city of *Caura* (lám. I).

Archaeological research has revealed a *tell* of nearly 6 metres of stratigraphical potency. It has been inhabited from the Copper Age to nowadays, although some *hiatus* of population have been detected. Furthermore, the 1994 Proyecto Estuario's activities have allowed to establish the chronology of the cultural sequence in the ancient mouth of the Guadalquivir River.

INTRODUCCIÓN

El **PROYECTO ESTUARIO (Secuencia Cultural y Análisis del Poblamiento durante el Holoceno en la Antigua Desembocadura del Guadalquivir)** fue aprobado por la Dirección General de Bienes Culturales de la Consejería de Cultura de la Junta de Andalucía en 1993 para el sexenio comprendido entre dicho año y el de 1998. Si bien posteriormente ha experimentado modificaciones del calendario previsto en principio, este periodo se dividió en dos etapas, limitadas cada una por los años 1993-1995 y 1996-1998 respectivamente. El primero de estos dos tramos se orientaría al estudio de la margen derecha del río (fig. 3), y el segundo a la orilla opuesta. El área global objeto de análisis incluye el flanco suroriental de la comarca sevillana del Aljarafe y las terrazas inferiores de la ribera izquierda del Guadalquivir, abarcando parte de los términos municipales de La Puebla del Río, Dos Hermanas, Coria y Palomares del Río (figs. 1 y 2).

La zona constituyó durante casi todo el Holoceno un fondo de bahía y la entrada al antiguo estuario del Guadalquivir (Gavala 1959; Menanteau 1982), bien delimitada por el denominado «Estrecho de Coria» (Arteaga y otros 1995) (fig. 2). El acceso al río desde el Atlántico estuvo, pues, precedido de un amplio golfo marino, explotado en algunos de sus recursos al menos desde el Neolítico según han revelado hasta ahora yacimientos como el hábitat situado en el Cabezo del Castillo de Lebrija (Caro y otros 1986) y la salina de La Marismilla (Escacena y otros 1996a). Sin apenas cambios, este paisaje se mantuvo durante todo el primer milenio a.C., época durante la cual dos ciudades (*Caura* desde la



LAM. I. El Cerro de San Juan. Al pie, la vega del Guadalquivir.

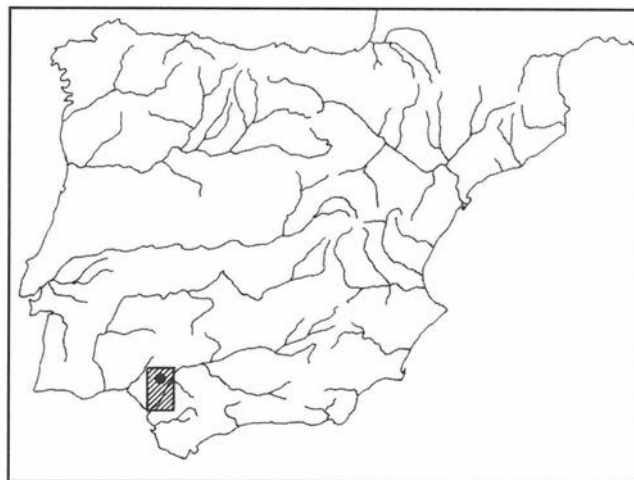


FIG. 1: Mapa de localización del yacimiento del Cerro de San Juan, en Coria del Río (Sevilla), dentro del área ocupada por la paelodesembocadura del Guadalquivir.

meseta del Aljarafe y *Orippe* desde la orilla opuesta) controlaron las bocas del río (Belén 1993; Escacena y otros 1996b). Sólo a partir de época romana el antiguo golfo, que venía colmatando su fondo desde tiempos finipleistocénicos, comenzó a cerrarse para formar primero un lago interior y más tarde las llanuras pantanosas conocidas hoy como Marismas del Guadalquivir. Las inundaciones de estos últimos años han reproducido durante unos meses ese antiguo medio (lám. II).

TRABAJOS DE 1994

La actuación de esta campaña consistió en la realización de un sondeo estratigráfico en el yacimiento del Cerro de San Juan (fig.

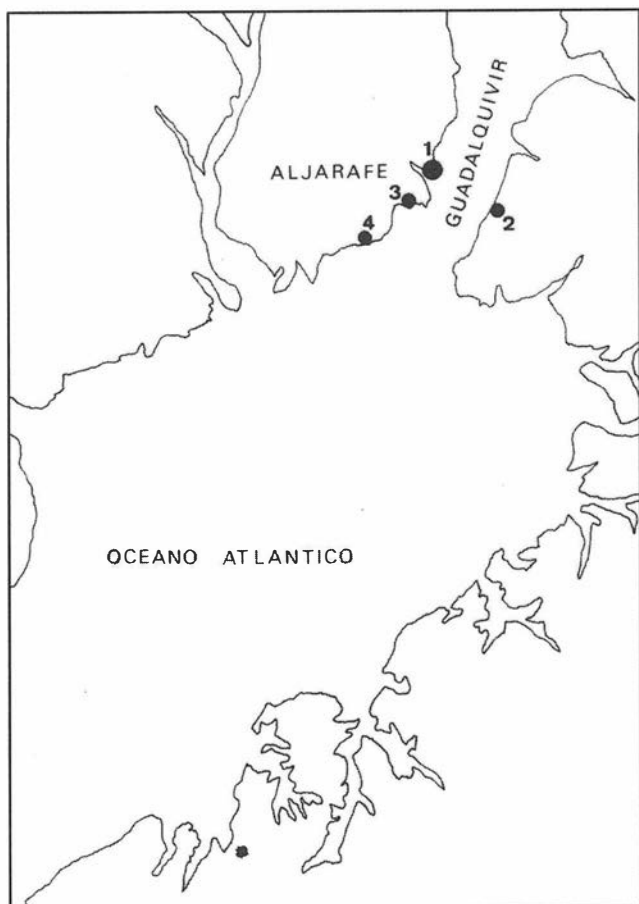


FIG. 2: Reconstrucción hipotética de la línea de costa de la antigua desembocadura del Guadalquivir (a partir de Gavala 1959, Menanteau 1982 y Arteaga y otros 1995). Los yacimientos corresponden a: 1) *Caura* (Cerro de San Juan), 2) *Oripipo* (Torre de los Herberos), 3) cabaña tartésica del Cerro de la Albina de La Puebla del Río, y 4) salina neolítica de La Marismilla.

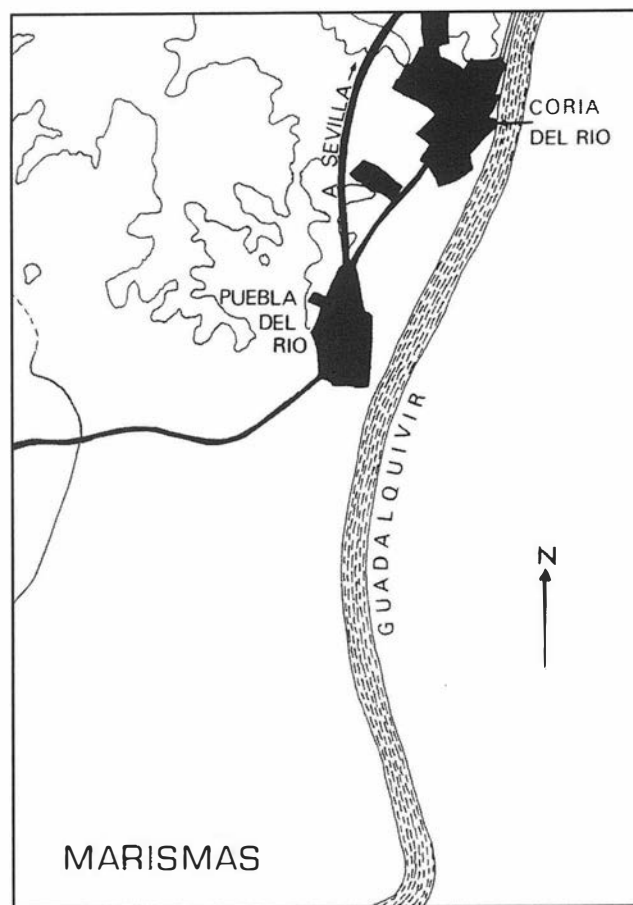


FIG. 3: Zona estudiada por el Proyecto Estuario en la margen derecha del Guadalquivir.



LÁM. II: Las Marismas inundadas, al Sur de Coria y La Puebla del Río, han reproducido el antiguo paisaje comarcal.

4 y lám. III), a fin de corroborar y ampliar, en la medida de lo posible, los datos que las tareas de recogida de documentación y las prospecciones de la campaña de 1993 habían aportado. Además, y sobre todo, la excavación permitiría reconstruir la secuencia cultural de la antigua *Caura* y su inclusión en el proceso histórico de la Baja Andalucía durante el Holoceno reciente.

Aparte de los autores del presente informe, en los trabajos de 1994 intervinieron, en mayor o menor medida, las siguientes per-

sonas: Sancho Campos Sansine, Yolanda Cordero Galván, Mercedes García Feito, María del Rosario Pardo Durán, Rosario Rodríguez Cordones, Milagrosa Sánchez Andreu, Olga Sánchez Liranzo y Julia Suárez Borreguero. A todas ellas queremos expresar desde estas líneas nuestro agradecimiento por la ayuda prestada. Los trabajos se desarrollaron desde el día 1 de septiembre hasta el 28 de octubre de aquel año.

El sondeo, al que denominamos «Corte A», se situó en la parte más alta del cabezo y junto al talud oriental del mismo, en el flanco que da al río Guadalquivir (lám. III), paralelo a los muros del edificio colindante a fin de aprovechar mejor el espacio disponible para excavar. Este punto presenta una cota de 26,76 m sobre el nivel del mar, según figura en el plano urbano de Coria justo en la puerta del Instituto de F.P. Caura. El punto 0 se colocó en la esquina sureste de dicho edificio, a una altura de 1,57 m por encima de la cota anterior. El sondeo se planteó en principio con unas dimensiones de 10 x 6 m, pero a causa de la sequía que por aquellos años afectó a la región, la tierra estaba demasiado endurecida, de manera que hubo que reducir su extensión para agilizar los trabajos y lograr en esa campaña con unas mínimas garantías los objetivos de la misma: obtener la secuencia completa de la estratigrafía, desde la tierra virgen hasta la superficie actual del terreno. Por tanto, la mencionada cuadrícula pasó de los 10 x 6 m iniciales a los 5 x 6 m, excavándose solamente la mitad este, es decir, la más cercana al cauce del Guadalquivir. Los trabajos finalizaron con la profundización hasta la base del tell, constatándose una potencia estratigráfica de casi 6 m de sedimentos antrópicos (fig. 5).

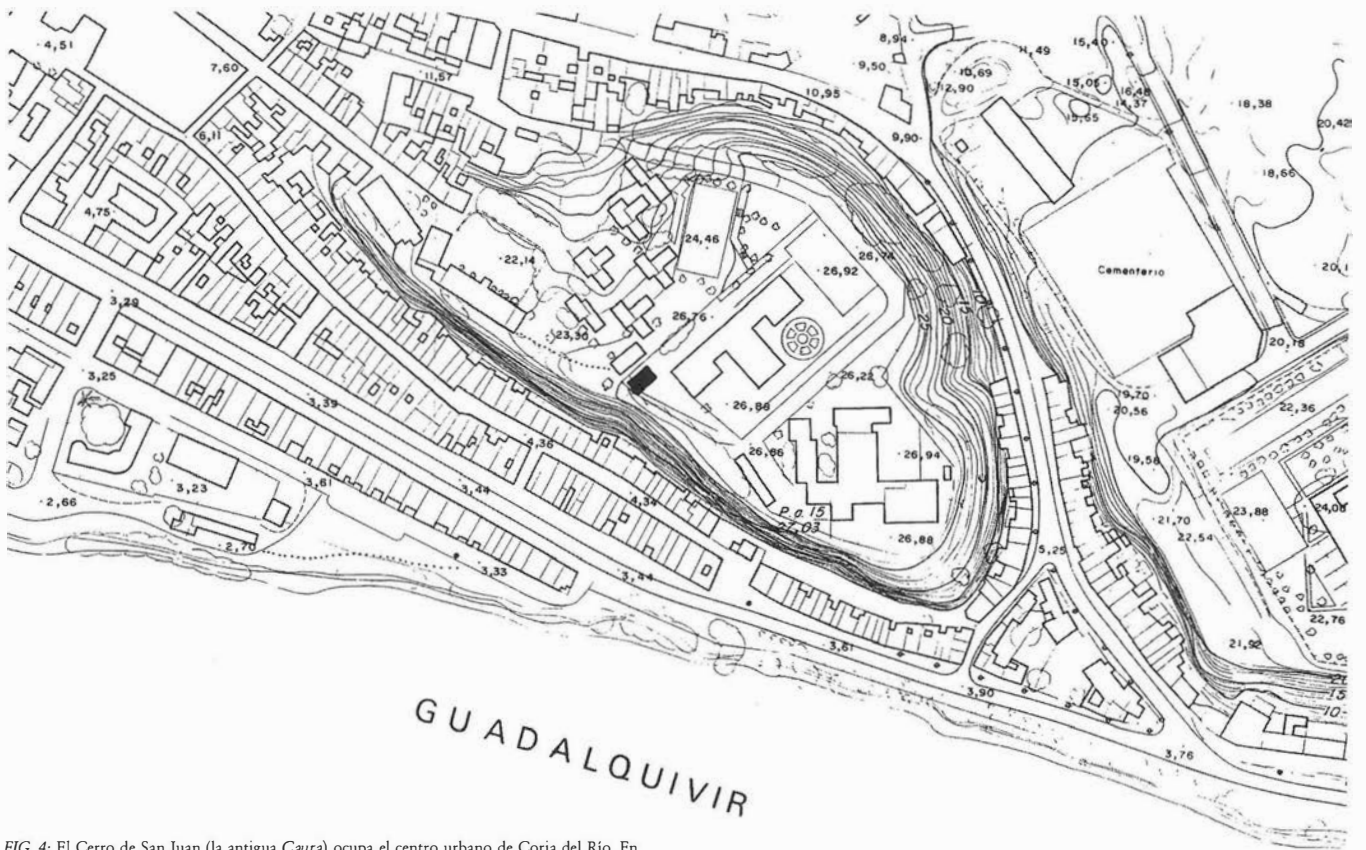
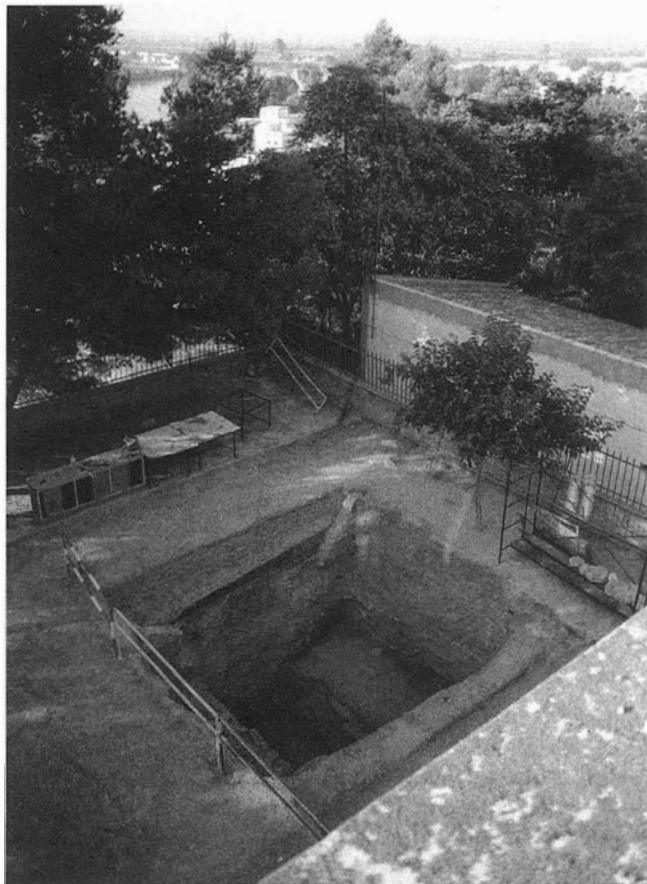


FIG. 4: El Cerro de San Juan (la antigua *Caura*) ocupa el centro urbano de Coria del Río. En negro, la ubicación del «Corte A».



LÁM. III: Vista general del «Corte A» (campana de 1994). Detrás de la línea de árboles, el Guadalquivir a su paso por Coria del Río.

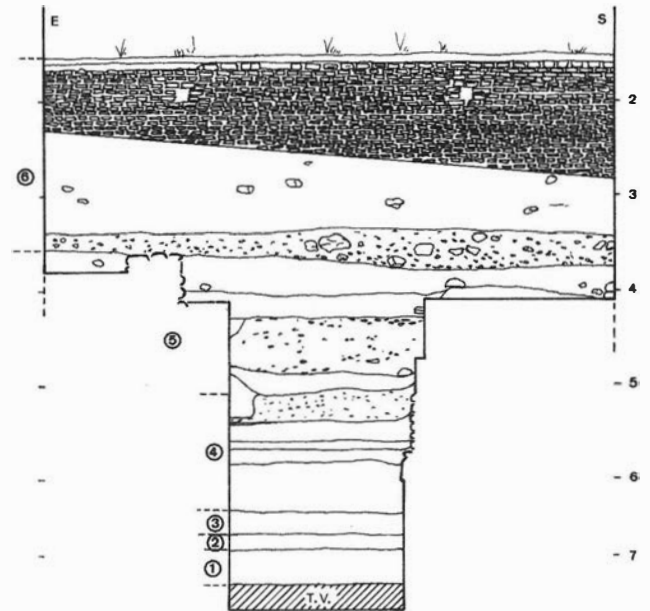


FIG. 5: Estratigrafía del «Corte A» (campana de 1994). Perfil sureste.

Durante todos los trabajos de campo se usaron las técnicas de excavación y registro propuestas por E.C. Harris (1991).

RESULTADOS ARQUEOLÓGICOS DEL «CORTE A»

Los trabajos descritos han permitido obtener una secuencia cultural de la ocupación humana de lo que fue durante la Antigüedad la desembocadura del Guadalquivir. Igualmente, han confirmado la explotación económica por el hombre de los humedales cercanos a la paleodesembocadura del río, mediante la caza/pesca y el consumo de parte de la fauna todavía característica de estos sistemas acuosos².

Los datos histórico-arqueológicos concuerdan parcialmente con la documentación obtenida en otras estratigrafías bajoandaluzas, completándola en algunos casos. Así, el Cerro de San Juan de Coria del Río vendría a añadir una ocupación de finales de la Edad del Cobre a la secuencia obtenida en la Mesa de Setefilla, en Lora del Río (Aubet y otros 1983), pero no llegaría a momentos tan antiguos como la del Cabezo del Castillo de Lebrija, que puede remontarse al menos al Neolítico (Caro y otros 1986).

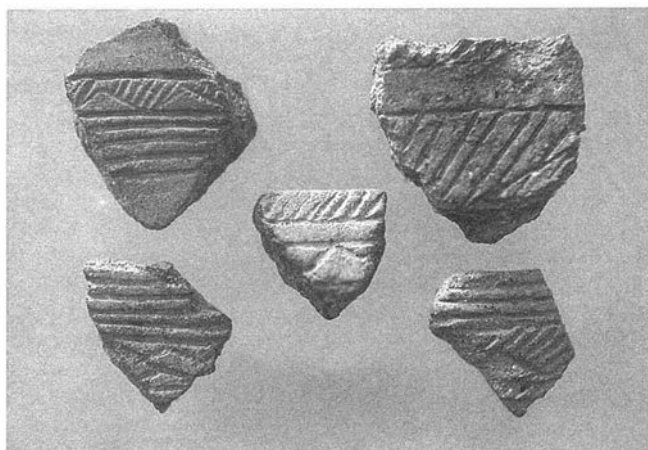
Sobre un cerro natural situado a una cota de unos 21 m sobre el nivel del mar (lám. I y fig. 4), se instaló una comunidad humana permanente a fines del tercer milenio a.C. o a comienzos del segundo. Produjo un primer estrato de ocupación correspondiente al Calcolítico final, con abundantes restos de cerámica campaniforme (lám. IV). Estos materiales se insertan bien en el contexto del Cobre reciente del Bajo Guadalquivir, cuyos testimonios de cerámica campaniforme han sido en parte ya recopilados en el área más cercana a nuestro yacimiento por D. Ruiz Mata (1978-79), y más extensamente por M.R. Serna (1989a).

Por encima de esta primera capa, y estratigráficamente diferenciado de la misma, se depositó un nivel de sedimentos antrópicos correspondiente al Bronce Antiguo, con materiales cerámicos que recuerdan a los de la Fase I de Setefilla (Serna 1989b; Serna y otros 1984) y al mundo de las Cistas de Huelva, y entre los que predominan los cuencos de borde entrante y las botellas globulares con gollete levemente indicado (fig. 6). En principio, parece que este depósito debe fecharse en momentos correspondientes básicamente a la primera mitad del segundo milenio a.C. según las fechas radiocarbónicas obtenidas en Setefilla (Aubet y otros 1983: 48-49) y su reciente calibración (Castro y otros 1996: 144).

Estratigráficamente continúa la secuencia con un nivel correspondiente al Bronce Final tartésico, caracterizado entre otras cosas por la cerámica con decoración bruñida, si bien ésta no es especialmente abundante. Se trata de un momento precolonial en tanto que no ha ofrecido ningún elemento material relacionable con la presencia fenicia. De las características básicas de los elementos de cultura material que acompañan a este contexto se deduce una fecha en torno al siglo IX a.C., que podría remontarse una centuria de usar los paralelos con fechas calibradas en otros yacimientos de Andalucía occidental (Ruiz-Gálvez 1995; Castro y otros 1996: 208-209).

A partir de la fase en que se constatan los primeros productos de importación (ánforas a torno, cerámica bicroma oriental, platos de barniz rojo, etc.) se documentan también en nuestro sondeo las primeras construcciones, pues los estratos prehistóricos infrapuestos carecían de ellas aunque no de otras estructuras relacionables con niveles de ocupación (hogares). Se trata de edificios de muros rectos con cimientos de piedra local (arenisca) y paredes vistas levantadas con adobes (lám. V). Dichas estancias se pavimentan con suelos de tierra batida de color rojizo y/o blancuzco-amarillento.

A pesar de las remociones de época romana republicana, desde el Hierro Antiguo la secuencia no presenta discontinuidad aparente hasta el cambio de Era. Sí se aprecian funciones distintas para el mismo espacio urbano a lo largo de los tiempos protohistóricos,



LÁM. IV: Cerámica campaniforme del nivel inferior de la estratigrafía.

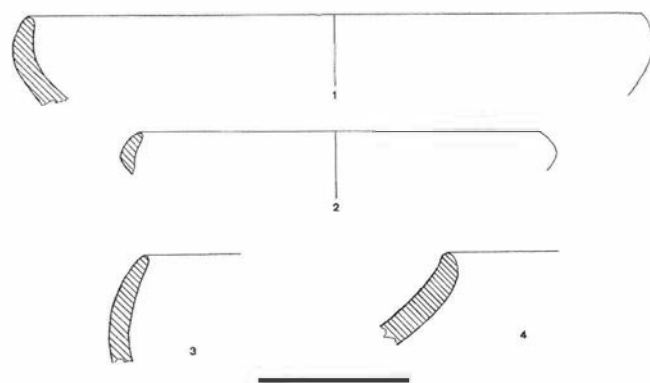
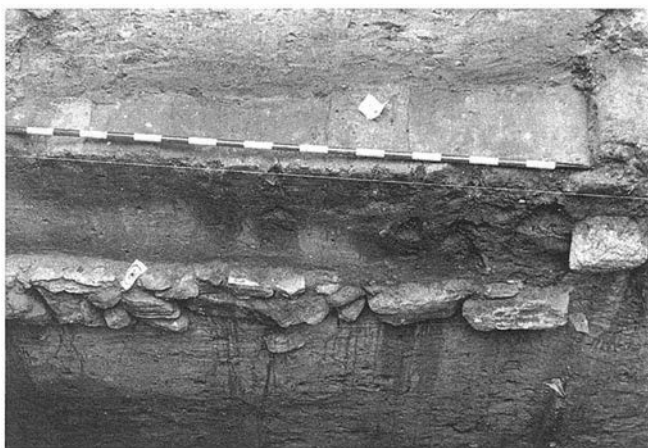


FIG. 6: Materiales cerámicos de la fase del Bronce Antiguo.



LÁM. V: Muro de adobes con cimiento de piedras de Época Orientalizante.

porque sitios dedicados a viviendas durante la primera Edad del Hierro fueron espacios abiertos (tal vez calle) en época prerromana y romana. En cualquier caso, sólo un estudio futuro más exhaustivo de los materiales podrá ofrecer más detalles para el potente haz de Unidades Estratigráficas que forman la etapa protohistórica del asentamiento.

A tenor de los datos ofrecidos por la estratigrafía de este sondeo, parece que durante la fase imperial romana la ciudad se traslada, al

menos parcialmente, a la zona baja donde hoy se ubica la población de Coria, principalmente al sur del Cerro de San Juan. Pero el cabezo no debió estar deshabitado por completo según revelan ciertos hallazgos de *sigillata* africana procedentes de áreas no afectadas por nuestro presente sondeo (Beltrán 1993: 98; Escacena y Padilla 1992: 39). En cualquier caso, en la Edad Media el promontorio tuvo una clara ocupación, ya que durante la campaña de 1994 localizamos un pozo negro (lám. VI), colmatado de detritos orgánicos y de vasijas rotas de cerámica.

Los estratos más superficiales corresponden a niveles de relleno ocasionados por la construcción de los edificios actuales y a estructuras de acceso a los mismos (fig. 5).

TRES PRIMERAS REFLEXIONES

La excavación del «Sondeo A» en el cerro que inicialmente ocupó la antigua ciudad de *Caura* (hoy Coria del Río), planteada como se indicó para obtener un esqueleto crono-cultural a partir del cual ordenar una serie de datos más descontextualizados procedentes de la paleodesembocadura del Guadalquivir, ha dado ya sus primeros resultados. Sin ánimo de establecer conclusiones definitivas, que serían siempre prematuras en el estado de desarrollo en que se encuentra nuestro proyecto, podemos ya afirmar que, tras una serie de tanteos poblacionales documentados durante el Calcolítico precampaniforme, el Cerro de San Juan acabaría destacando sobre las elevaciones colindantes como emplazamiento ideal para el establecimiento de un hábitat permanente. Dicho fenómeno se produce en el Cobre final, en coincidencia con el auge demográfico tantas veces señalado para esta etapa en el Valle del Guadalquivir y en otras regiones del Sur de la Península Ibérica. Pero desconocemos todavía si esta ocupación surge como asentamiento satélite de la cercana Valencina, situada unos 15 km al Norte, o como consecuencia de una desmembración de las fuerzas que habían operado durante la fase precampaniforme en favor de una capitalidad de aquel enorme poblado y de una fuerte concentración de la población en su seno.

La inexistencia en nuestra estratigrafía, por otra parte, de materiales cerámicos parecidos a los de la sepultura siliforme del vecino Cerro de Arca, en La Puebla del Río, aconseja corregir la fecha propuesta hasta ahora para dicho enterramiento, que fue datado en primera instancia en la transición Calcolítico-Bronce, y que interpretamos en su día como primera necrópolis del poblado que



LÁM. VI: «Corte A» (campaña de 1994): muros romanos y pozo medieval.

ahora estudiamos (Escacena 1992-93). Así, dicha tumba podría corresponder por tanto al mismo horizonte cronológico y cultural de la salina neolítica de La Marismilla, situada en las entonces aguas abiertas del golfo a unos 11 km al suroeste, y datada por sus materiales arqueológicos en fechas no calibradas en torno al 3000 a.C. (Escacena y otros 1996: 223-228).

Una tercera y última reflexión tiene que ver con la razón de ser de otro yacimiento excavado por el procedimiento de urgencia como actividad paralela al **Proyecto Estuario**³. Se trata de parte de un asentamiento, que suponemos mayor de lo hasta ahora conocido, correspondiente a la fase tartésica orientalizante. Por lo que hasta ahora sabemos, dicho enclave se dedicó fundamentalmente a la obtención de plata mediante procesos metalúrgicos de copelación. La cabaña circular estudiada -la única estructura excavada hasta la fecha en dicho yacimiento- debió de estar supeditada a la población de *Caura*. Se sitúa unos 3 km al sur, en la parte meridional del actual casco urbano de La Puebla del Río, y su ubicación fuera del propio hábitat del Cerro de San Juan puede obedecer a las mismas razones argüidas para el establecimiento onubense de San Bartolomé de Almonte (Ruiz Mata y Fernández Jurado 1986): la búsqueda de fuentes de energía próximas (bosques), el alejamiento de las actividades metalúrgicas peligrosas para la salud de las áreas urbanas, y la cercanía de la costa para introducir la plata por vía marítima en los circuitos comerciales fenicios.

Notas

¹ Departamento de Prehistoria y Arqueología de la Universidad de Sevilla.

² Los restos arqueozoológicos están siendo analizados por Eloísa Bernáldez Sánchez, bióloga del Instituto Andaluz del Patrimonio Histórico. Los resultados de este estudio serán dados a conocer en su día en la memoria final del proyecto.

³ Consúltense en el volumen correspondiente a las actividades arqueológicas de urgencia del presente *Anuario Arqueológico de Andalucía* el informe relativo al fondo de cabaña tartésica del Cerro de la Albina de La Puebla del Río (Sevilla).

Bibliografía

- AUBET, M.E. y otros (1983): *La Mesa de Setefilla. Lora del Río (Sevilla). Campaña de 1979* (Excavaciones Arqueológicas en España 122). Madrid, Ministerio de Cultura.
- ARTEAGA, O. y otros (1995): «El problema del 'Lacus Ligustinus'. Investigaciones geoarqueológicas en torno a las Marismas del Bajo Guadalquivir», *Tartessos 25 años después, 1968-1993, Jerez de la Frontera*: 99-135. Ayuntamiento de Jerez de la Frontera.
- BELÉN, M. (1993): «Mil años de historia de Coria: la ciudad prerromana», en Escacena, J.L. (coord.): *Arqueología de Coria del Río y su entorno*, en *Azotea* (Revista de Cultura del Ayuntamiento de Coria del Río) 11-12: 35-60.
- BELTRÁN, J. (1993): «Arqueología y epigrafía romanas de Coria del Río» en Escacena, J.L. (coord.): *Arqueología de Coria del Río y su entorno*, en *Azotea* (Revista de Cultura del Ayuntamiento de Coria del Río) 11-12: 91-106.

- CARO, A. y otros (1986): «Informe sobre la prospección arqueológica con sondeo estratigráfico en el solar de la calle Alcazaba (Lebrija-Sevilla)». *Anuario Arqueológico de Andalucía / 1986. II, Actividades Sistemáticas*: 168-174.
- CASTRO, P.V. y otros (1996): *Cronología de la Prehistoria Reciente de la Península Ibérica y Baleares (c. 2800-900 cal ANE)* (BAR Intern. Ser. 652). Oxford.
- ESCACENA, J.L. (1992-93): «Reflexiones acerca del mundo funerario de la transición Calcolítico-Bronce en Andalucía occidental. A propósito del hallazgo de un enterramiento en pozo siliforme en Puebla del Río (Sevilla)», *Tabona VIII*, II: 447-463.
- y PADILLA, A. (1992): *EL Poblamiento Romano en las Márgenes del Antiguo Estuario del Guadalquivir*. Écija, Gráficas Sol.
- ESCACENA, J.L. y otros (1996a): *Guadalquivir Salobre. Elaboración prehistórica de sal marina en las antiguas bocas del río*. Sevilla, Confederación Hidrográfica del Guadalquivir.
- (1996b): «Caura protohistórica», *Revista de Arqueología* 184: 16-25.
- GAVALA, J. (1959): *La Geología de la Costa y Bahía de Cádiz y el poema «Ora Maritima»*, de Avieno. Madrid, 1959. Edición facsímil de 1992, Cádiz, Diputación Provincial.
- HARRIS, E.C. (1991): *Principios de Estratigrafía Arqueológica*. Barcelona, Crítica.
- MENANTEAU, L. (1982): *Les Marismas du Guadalquivir. Exemple de Transformation d'un Paysage Alluvial au Cours du Quaternaire Récent*. Université de Paris-Sorbonne.
- RUIZ-GÁLVEZ, M. (1995): «Cronología de la Ría de Huelva en el marco del Bronce Final de Europa Occidental», en Ruiz-Gálvez, M. (ed.): *Ritos de Paso y Puntos de Paso. La Ría de Huelva en el Mundo del Bronce Final Europeo*, en *Complutum* (Extra 5): 79-83.
- RUIZ MATA, D. (1978-79): «Nuevos yacimientos campaniformes de la provincia de Sevilla», *Cuadernos de Prehistoria y Arqueología de la Universidad Autónoma de Madrid* 5-6: 41-57.
- y FERNÁNDEZ JURADO, J. (1986): «El yacimiento metalúrgico de época tartésica de San Bartolomé de Almonte (Huelva)», en *Huelva Arqueológica VIII*.
- SERNA, M.R. (1989a): «El vaso campaniforme en el Valle del Guadalquivir», en M.E. Aubet (coord.), *Tartessos. Arqueología Protohistórica del Bajo Guadalquivir*: 47-84. Sabadell, AUSA.
- (1989b): *Bases para el estudio de la Edad del Bronce en el Valle del Guadalquivir: la secuencia estratigráfica de Setefilla*. Santander, ed. Universidad en microfichas.
- y otros (1984): «Nuevos datos para una definición del Bronce Antiguo y Pleno en el Bajo Guadalquivir», *The Deya Conference of Prehistory. Early Settlement in the Western Mediterranean Islands and the Peripheral Areas* (BAR Intern. Series 229): 1051-1073. Oxford.